

EL CONSTITUCIONAL.

LIBERTAD Y ÓRDEN.

MORALIDAD Y JUSTICIA.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION. Este periódico se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos, al precio de 6 rs. vn. cada mes adelantados en la isla y 24 trimestre fuera de ella. Los anuncios á precios módicos. Un número suelto medio real.

SANTO DEL DIA DE HOY.

San Valeriano mártir.

PUNTOS DE SUSCRICION. En Mahon en la Redaccion y Administracion, calle del Bastion número 39. En Ciudadela D. Antonio Calamanda; y en Alayor D. Jaime Bofill. Los anuncios se admiten hasta las 12 de la mañana.

EL CONSTITUCIONAL.

DE LA SOCIABILIDAD.

I.

Cuando algunos filósofos, nos hablan del estado de la naturaleza en que vivían los hombres, esparcidos y aislados por el mundo, sin ninguna comunicacion con los demás seres de su especie: podríamos muy bien contestar, que esto al parecer no es más que una verdadera quimera.

Fruto el hombre, de una sociedad contraída entre un varon y una hembra de su especie, desde el momento en que vió la luz primera, empezó á vivir con sus padres y hermanos, y estos formaron su primitiva sociedad.

La necesidad, el hábito y la esperiencia, se la hicieron mas indispensable; y él mismo la aumentó, tan pronto como su naturaleza produjo en él la necesidad de reproducirse y multiplicarse.

Nacido sensible al dolor y al placer, huye de la soledad que le desagrada, tanto por no encontrar en ella ningun socorro, como porque la oscuridad, el ruido de los vientos y el vasto silencio de la naturaleza, no le causan mas que inquietudes, tristeza y melancolía; procurando reunirse con sus semejantes, porque solo con ellos es todo lo que puede ser.

No queda pues la menor duda, que la sociedad es un asilo contra nuestros disgustos, nuestros temores, nuestras incertidumbres; en una palabra, contra todos nuestros males reales ó imaginarios.

Teniendo, como tiene el hombre necesidad de sentir, cuantas mas sensaciones tiene, mas feliz se considera; de manera que creando la sociedad á cada instante sensaciones nuevas para él, multiplica su existencia; pues le impide caer en la languidez y en el fastidio.

El salvaje, tiene menos sensaciones, que no el habitante de las sociedades civilizadas; pues cuanto mas numerosa es una sociedad, mas se diversifican los movimientos, mas se aumentan las sensaciones; y cuantas mas esperiencias vá adquiriendo el hombre, mas se desenvuelve su razon, mas se aficiona á sus semejantes y mas ama su ser.

Esto demuestrá claramente, la ventaja que tiene el hombre que vive en sociedad; pues á mas de establecer relaciones convenientes y necesarias, de estas se derivan despues deberes recíprocos, que enlazan entre sí á todos los asociados.

La sociedad debe á cada uno de sus miembros su bienestar, es decir, el goce seguro de todo cuanto posee; y cada uno de sus individuos debe á la sociedad, el abandono de su libertad; esto es, dependencia entera.

Así la sociedad compensa con beneficios, los sacrificios que cada hombre está obligado á hacerle; y sería menos feliz si estuviese aislado y con independencia.

No cabe la menor duda que el hombre puede subsistir solo, pero subsiste mas comodamente, cuando los otros cooperan á su existencia y bienestar. Amando á sus asociados, es asimismo á quien ama; haciéndoles sacrificios es asimismo que los hace, y reflexionando un poco sobre del particular, podrá pesar por sí mismo, las ventajas ó desventajas que resulten para él, del estado de sociedad en que vive.

La necesidad pues, obliga á los hombres á vivir reunidos, y esta misma necesidad les obliga tambien á cumplir con sus deberes; por ser estos los medios únicos y necesarios, para poder conseguir el fin que se han propuesto. De estos deberes nacen las leyes que se llaman naturales, porque se derivan de nuestra misma naturaleza, de nuestra misma esencia, del amor que nos une á nuestra existencia con deseo de conservarla.

De todas estas leyes, de todos estos deberes resulta la gran necesidad de una autoridad, que tenga derecho de mandarnos. Tal es el origen de todo poder; fundado tan solo sobre la facultad de hacer el bien, protegiendo y proporcionando la seguridad y felicidad, á todos los asociados; combatiendo el error y la injusticia.

Cuando los que lo ejercen apoyados en la fuerza que la misma sociedad les proporciona, se olvidan de qué dependen de ellos, y creen que ya no tienen necesidad de ninguno; entónces no hacen mas, que gobernar de una manera contraria á los fines y naturaleza de la sociedad, constituyéndose en usurpadores y tiranos.

La fuerza, no dá ciertamente derechos, que la misma fuerza no pueda destruir; pues bien sabido es, que la voluntad de unos pocos, no puede nunca sobreponerse á la voluntad de los muchos; sino en el caso de que estos la adopten, ó consientan conformarse con ella; cuando esto sucede, la voluntad de la sociedad se confunde é identifica con la del gobierno.

Una triste esperiencia ha demostrado lo bastante para comprender que las naciones, no han de confiarse demasiado en la bondad de sus gefes; procurando siempre, interponer *barreras insuperables* á los límites de su poder; á fin de que ni por ellos ni por otros, puedan jamás asaltarlas en daño de la sociedad, ó en beneficio particular.

Cuando los destinados á dirigir los movimientos de la sociedad, en vez de llenar cumplidamente su elevada mision procurando que sus miembros, puedan gozar con tranquilidad, de todas las ventajas de su naturaleza, procuran tan solo privarlos de ellas; si los fuerzan á sacrificios dolorosos é inútiles, cuando no perjudiciales ¿qué extraño será, que miremos con dolor tanto individualismo, tanto indiferentismo, tanto egoismo, tanta falsedad tanta hipocrecia? Cuando no se encuentran ventajas en la asociacion, sino se separan de ella, se debilita al menos la ternura con que antes la miraban, acabando por detestarla y algunas veces por cañarla. En

una sociedad mal gobernada, llegan sus individuos á mirarse, como enemigos unos de otros; y entónces el estado social, es muy inferior al estado salvaje.

La justicia, bien administrada, es la única virtud que puede mantener íntegros, los derechos de todos los hombres; pues por una prudente distribucion de recompensas, la justicia produce en ellos motivos que los determinan hacerse útiles los unos á los otros; obligandoles á concurrir al bien general, que confunde con el de ellos mismos; pues el orden y la paz solo pueden consolidarse con la justicia.

Todos los que en el silencio de sus pasiones, entren en sí mismos, no podrán menos de ver en su interior, todo lo que deben á sus semejantes, que no es mas, que lo que desean para si mismos. La benevolencia, la estimacion, la gloria y el reconocimiento, siguen á los que obran conforme las reglas de su naturaleza, cuando el desprecio, el odio y la ignominia, persiguen á los que no escuchando mas que sus pasiones, se olvidan de los deberes contraídos en vez de la sociedad; y se abstienen de concurrir con su óbalo.

La utilidad de la sociedad, está fundada sobre la virtud; y la virtud no es mas, que todo cuanto contribuye al bien estar de la misma. La primera de las virtudes sociales es la humanidad, por ser el compendio de todas; tomada en su mayor estension, es el sentimiento que dá derechos sobre nuestro corazon, á todos los seres de nuestra especie. Fundada en una sensibilidad cultivada, nos dispone y obliga á proporcionarles todo el bien, de que nuestras facultades nos hacen capaces. Sus efectos son: amor, beneficencia, liberalidad, indulgencia y compasion, por todos nuestros semejantes; y cuando se encierra esta virtud, en los límites de la sociedad en que vivimos, entonces son dichos efectos: amor á la patria, amor paternal, piedad filial, ternura conyugal, amistad y benevolencia con todos nuestros parientes y amigos.

Cuando la fuerza defiende la sociedad, y le proporciona la seguridad tan necesaria, tambien ha de ser mirada y considerada como una de las principales virtudes, pues para ello se necesita abnegacion, actividad, grandeza de alma, valor, paciencia, moderacion y templanza.

El vicio mas perjudicial á toda asociacion es: *La ociosidad*, porque esta no puede nunca agradecer mas que las acciones que le sean útiles y ventajosas. El hombre ocioso, es considerado como una rueda inútil á la máquina social por no haber comprendido cuan necesaria es su activa cooperacion y participacion en la vida de la sociedad.

¿Porqué pues, unas leyes que la naturaleza hace tan necesarias, para el bien estar de todos, han de ser tan mal cumplidas y no pocas veces violadas? La ignorancia y la impostura, son el verdadero origen de los males con que vemos afligidas la mayor parte de las sociedades humanas. No son malos los

hombres, sinó porque ignoran muchas veces sus verdaderos intereses; el verdadero fin de sus asociaciones; las ventajas que de ellas podrian sacar; los encantos que trae consigo la virtud; y en fin, porque son engañados sobre su verdadera felicidad y medios de conseguirla; vistiéndose para ello los lobos con la piel de la oveja, y presentándose la mas refinada aristocrácia con la máscara de la democracia. Son engañados, sobre su propia naturaleza, cuya voz quisiera la tiranía poder sofocar y esclavizar. Son engañados, prohibiéndoles cultivar su razon, á la cual siempre intentan y procuran suplantar falsedades, fábulas y delirios. Son engañados, cuando en vez de escortarlos á la paz, al amor y caridad entre todos sus hermanos, los escortan á la enemistad y á la guerra.

Los hombres se diferencian entre sí, por una manera muy marcada, tanto por las fuerzas del cuerpo como del espíritu; y esta desigualdad lejos de dañar, contribuye á la conservacion de la sociedad. Ella convida y fuerza á los hombres á tener que recurrir unos á otros para prestarse mútuos socorros. La desigualdad de fuerzas ó de talento, obliga tambien á poner en comun, para bien de todos, lo que la naturaleza ha concedido á cada uno en particular.

Si los hombres fuesen iguales en fuerzas ó en talentos, si su manera de sentir fuese la misma, estarían en perpétua discordia por tener las mismas pasiones; y la sociedad humana compuesta de concurrentes, de rivales, de enemigos, no tardaría en disolverse.

Dejemos pues de suponer esa pretendida igualdad que algunos piensan ó creen, haber subsistido originariamente entre el género humano; porque el hombre débil ya de cuerpo ya de espíritu, se ha visto siempre obligado á tener que reconocer la superioridad del mas fuerte, del mas industrioso, del mas capaz. El mas laborioso y fuerte, cultivaría un terreno mas estenso, haciéndolo mas fértil que no podia el que tenia un cuerpo débil, y así desde el origen empezaría la desigualdad en las propiedades y posesiones.

Este natural ascendiente del mas fuerte, del mas experimentado, sobre el mas débil, el mas ignorante; sería proporcionado segun la necesidad que tuvieran de la fuerza, del valor y de los acontecimientos; lo que demuestra claramente, que nunca han podido los hombres tener mas igualdad, que la que felizmente gozamos; esta es, la igualdad política, la igualdad ante la ley; cual corresponde á los hijos de un mismo padre.

Si cada uno ayudase á sus semejantes, con los socorros de que puede disponer; si gozando él mismo, hiciera gozar á los demás, serían todos tan felices y tan iguales, como es permitido ser; pero por una inclinacion natural, solo se ocupa cada hombre de su interés, procurando siempre separarlo del de sus vecinos; olvidando de esta manera, que si sus derechos individuales son imperceptibles é inalienables, tambien son correlativos é inseparables, los deberes recíprocos. Bien conoce que tiene necesidad de los demás; pero, cuando la pasion le turba, cuando el interés le ciega, cuando el entusiasmo le embriaga, se olvida enteramente de que sus asociados tengan los mismos derechos que él; su imaginacion no ve mas que el objeto de sus deseos, y el entusiasmo le hace de él relaciones tan infieles, que no se halla en estado de apreciar. Ciego en sus proyectos emplea la fuerza ó la astucia para conseguir sus fines, y no conoce que en vez de merecer la benevolencia, se hace digno del ódio que daña á sí mismo.

El hombre virtuoso sabe y conoce que para ser feliz, debe trabajar en la felicidad de los demás; pero el vicioso incapaz de razon, se lisonjea de conse-

guir con sus propias fuerzas su bienestar, y espera gozar de la felicidad en medio del infortunio de todos.

Esta ignorancia, esta ceguera, ó mas bien esta refinada malicia, es el verdadero origen del mal moral, que desgraciadamente hoy sentimos. Este desorden turba la sociedad en su tendencia, y amenaza su conservacion ¿qué debemos pues hacer para conjurar tan terrible tempestad? Oponer á los que la causan, una fuerza capaz de contenerlos dentro el límite de sus deberes. Esta fuerza es la ley, ó sea la expresion de las voluntades y de los intereses de todos opuesta á las voluntades y á los intereses particulares; es la razon de la sociedad que se eleva contra la sinrazon de algunos de sus miembros, á fin de reducirlos al principal objeto de la asociacion; cual es: La moral pura y santa, tal cual fué enseñada y predicada por el Salvador de todos los hombres.

Uno del cuarto estado.

Noticias Generales.

A medida que llegan á Madrid las noticias que se cubrirá y con exceso la cantidad del empréstito, renace la confianza en los hombres de negocios, y, como es consiguiente, los cambios mejoran de dia en dia, hasta el punto de observarse en la Bolsa una animacion extraordinaria.

Entre los efectos que han producido en Madrid las noticias de que nos ocupamos, debemos hacer especial mencion de la escases de carpetas de cupones que se advierte en el mercado.

Puede asegurarse que el pequeño número de negociantes que las ofrecen se limita á exigir el precio corriente de los documentos. Tal es la seguridad que ya se tiene de que pronto empezará el pago de cupones en gran cantidad y de que esta operacion se terminará en brevísimo tiempo.

Hay más: personas por lo general bien informadas en nuestros asuntos económicos, aseguran que no solamente se cubrirá el empréstito, sino que, en vista del buen efecto que han producido en las plazas extranjeras las condiciones con que el Gobierno ha intentado su realizacion, una casa de banca muy acreditada ha ofrecido al Sr. Ruiz Gomez hasta 200 millones de reales en condiciones sumamente ventajosas. Tambien se aseguraba hoy que en algunas plazas del extranjero se hacian operaciones sobre proporciones al empréstito con 1 por 100 de prima.

Siempre hemos creido que para levantar el crédito español á la altura que le corresponde, dada la predileccion con que nuestros Gobiernos han mirado siempre el cumplimiento de los deberes que impone, no se necesitaba más que garantizar las operaciones que se intentaran con la más lata publicidad. Buena prueba de esta verdad es lo acontecido hoy con el empréstito de los 150 millones de pesetas, que podemos ya considerar como realizado.

El dia 1.º llegó el príncipe Humberto á Lisboa, y fué recibido á las siete de la tarde en la estacion del ferro-carril por los altos dignatarios de la córte y por las autoridades civiles y militares.

Desde la estacion se dirigió á Cintra, en un coche de palacio, habiendo rehusado la escolta de un escuadron de lanceros, que tambien le esperaba en dicha estacion.

En el pueblo de Salinillas, provincia de Alava, han ocurrido en los dias 20 y 30 de agosto lamentables sucesos.

Con motivo de la feria que se celebra en aquel pueblo, acudieron de los pueblos inmediatos muchas personas y entre ellas algunos voluntarios de la libertad de la Bastida.

Uno de estos se hallaba jugando á las chapas en un círculo con varias mozos del pueblo, originándose una camorra en la que todos tomaron parte. Amenazado el voluntario de la Bastida por los gritos de muerte y ademanes hostiles de los demás mozos de Salinillas allí presentes, sacó la navaja é hirió gravemente á uno de ellos.

Mal lo hubiera pasado, porque á la voz de muera el asesino liberal, se lanzaron á él varias personas; pero afortunadamente la intervencion de la guardia civil, que hizo preso al agresor, evitó nuevas desgracias. Aun así los mozos del pueblo mostraron síntomas de arrancar el preso de manos de la autoridad.

Al dia siguiente, 30, el herido falleció, y esparcida la noticia por Salinillas, casi todo el pueblo salió á la calle, prorrumpiendo en desforados gritos de muera los liberales y viva Carlos VII, dirigiéndose los grupos á las casas de los voluntarios de la libertad, que existe en corto número.

Afortunadamente reunidos catorce de estos pudieron huir de la persecucion carlista, refugiándose en Haro, á cuyas autoridades dieron parte del suceso.

Exasperados los carlistas por no haber hallado en sus casas á los voluntarios salieron en su persecucion al campo, y hallado en una viña á uno de ellos lo asesinaron horriblemente, sin que la guardia civil pudiera evitarlo, pues llegó pocos momentos despues del hecho.

Han acudido fuerzas de la guardia civil y de voluntarios de Haro constituyéndose en el pueblo el juzgado de primera instancia. Se han hecho varias prisiones, entre ellas las de los principales promovedores del motin del dia 30.

ESPAÑA Y LOS REFUGIADOS DE LA «COMMUNE.»

En uno de los últimos números del *Herald* que hemos recibido, encontramos el siguiente despacho telegráfico que desde Madrid y con fecha 18 de Agosto le dirige el corresponsal:

«El Gobierno español, cediendo á los deseos manifestados por el Gabinete francés, ha consentido en la extradicion de los comunistas hallados en el suelo español.

Esto es completamente falso. El Gobierno español no ha consentido entregar á las autoridades francesas ningun comunista.

Sigue el parte: «Uno de los jefes de la *Commune* ha sido ya arrestado y entregado á las autoridades francesas.»

Queremos repetirlo: ni ese jefe ni ningun refugiado francés en España, ha sido entregado á su Gobierno. No comprendemos el sistemático empeño del corresponsal del *Herald* en Madrid en enviar uno y otro dia á través del cable noticias completamente falsas, y todas ellas abiertamente hostiles á nuestra nacion y á su Gobierno.

Con motivo del último parte dice el *Herald* lo siguiente en sus sueltos de fondo:

«Un despacho telegráfico de Madrid anuncia, que á expresa demanda del Gabinete francés, el Gobierno español ha consentido en la extradicion de los jefes de la *Commune* que se hallen en el suelo de España, y que uno de esos jefes ha sido ya preso y entregado á las autoridades francesas. ¿Qué diferente es la conducta de esa gastada nacion española, á pesar de sus pretensiones de liberal, y aun de principios republicanos, comparada con la Inglaterra! Cuando se le pidió que entregase los fugitivos de la *Commune*, el leon británico contestó rugiendo: «No.» Inglaterra, á pesar de sus faltas, es todavía un asilo seguro para los refugiados políticos y el mismo antiguo baluarte de la libertad individual.»

Esto dice el *Herald* de la España, que juzga á través de los falsos informes de su corresponsal, nosotros contestamos al *Herald* que antes que el leon inglés contestará rugiendo: «No» el leon español habia dicho «No» con la misma arrogancia.

Sépalolo el *Herald*. Cuando en la Asamblea francesa se levantó una voz pidiendo que se exigiese á las naciones todas la entrega de los comunistas que en ellos se refugiaban, y cuando un miembro del Gabinete belga ofrecia desde su alto sitio que se entregarían todos los comunistas refugiados en aquella patria, *La Constitucion* censuró en el acto al Gobierno de Bélgica, le dijo que se habia precipitado, y que no tardaria en rectificar su decision; y sucedió lo que anunciamos: el Gabinete belga reconoció su falta, y la enmendó más tarde cuando vió la actitud de España. ¿No lo sabia el *Herald*? Pues sépalolo.

A raiz mismo de los espantosos acontecimientos de Francia, cuando corria la sangre de las víctimas y humeaban los monumentos del arte incendiados por la locura política, cuando un grito de indignacion se levantaba unánime en Europa y América y pedía el castigo de los asesinos é incendiarios, cuando ninguna nacion habia hablado aún, España habló por la boca de su ministro de Estado el Sr. Martos, y habló para hacer la siguiente importantísima declaracion:

«Abiertas, dijo, han estado siempre, y siempre lo estarán, las puertas de la patria española, las fronteras de la nacion española, á los que vengan á traspasarlas perseguidos por sus opiniones políticas. Este es un interés de la humanidad este es un interés de todos esta es una cosa que alternativamente hacemos los unos por los otros, no por un interés cualquiera, sino por un alto sentimiento de justicia y de humanidad, que distingue bien entre los errores de opinion y los errores que llevan á la perpetracion de delitos.»

Así se ha portado España en esta grave y delicada cuestion: fué ella la que primero habló, y habló como lo hizo después la nacion más libre del mundo; y no habló como una nacion gastada, sino como un pueblo nuevo, jóven y vigoroso: habló (repetiendo las palabras de M. de Gasparin) «como un grand peuple qui se relève.»

LA INTERNACIONAL Y LA «COMMUNE».

No son ciertamente necesarias nuevas pruebas de que la sublevacion comunista de París fué obra de *La Internacional*, pero no por eso es ménos útil é instructiva la lectura de estas líneas del periódico internacionalista la *Emancipacion*:

«En esa *parodia* de juicio que se está celebrando en Versalles contra los *heróicos* defensores de la *Commune* poco ó nada puede descubrirse de la verdad de los hechos. Incompetencia del tribunal, irregularidad en el procedimiento, testigos recusables, nada falta en esa causa *escandalosa* para dar á los *verdugos* la apariencia de jueces y presentar á las *víctimas* como criminales. Los pocos corresponsales *independientes* que han podido asistir á los debates parecen como ahogados en aquella atmósfera de *engaños y ficciones* de todo género, y sus cartas no son todo lo imparciales que ser deberían. A los corresponsales de los mismos periódicos *socialistas* extranjeros no se les ha permitido la entrada en el local del consejo de guerra. Esperamos, pues, la terminacion del proceso para ver si es posible poner en claro, no la *inocencia de los acusados*, que para nosotros «es intestable,» sino toda la *extension del crimen y de la maldad de sus verdugos.*»

Parécenos que la cosa está bastante clara, y que

son inútiles los comentarios. Notemos, sin embargo, que ni aún las cartas de los corresponsales *independientes* le parecen aceptables al periódico internacionalista, sin duda porque no llaman suficiente número de veces héroes y mártires á los incendiarios de la *Commune*, y verdugos á los individuos del consejo de guerra.

Tampoco es para dejar á un lado este otro párrafo:

«Entre tanto hagamos constar que los obreros internacionales como Ferré y Assi, han sostenido *alta nuestra emancipadora* bandera; no han abjurado uno solo de *nuestros* principios, y con su actitud *digna y enérgica* han hecho *bajar* más de una vez *la frente* á sus *cobardes* acusadores.»

Basta y sobra.

En todos los pueblos de la línea el rey fué recibido con inequívocas demostraciones de afecto. Además del Ayuntamiento y clero parroquial la mayor parte de los habitantes de cada localidad salieron á la estacion victoreando calurosamente á S. M., que recibió á todas las corporaciones populares con esa afabilidad y distincion que le caracteriza.

En Tembleque se hallaba formada la brillante compañía de sargentos de la Escuela de Tiro de Toledo, á la cual revistó S. M.

En la Roda y la Gineta, cuyas estaciones estaban vistosamente adornadas, el pueblo acudió en masa con músicas y banderas que ostentaban lemas dedicados á S. M.

Al llegar á los límites de la provincia de Albacete subieron al tren real, para saludar á S. M., el gobernador, una comision de la Audiencia presidida por el regente, otra de la Diputacion provincial, y los senadores y diputados de la provincia. En la estacion de Albacete apenas se podia dar un paso, no obstante lo cual y apesar del calor que se dejaba sentir S. M. hizo su entrada en la poblacion á pié por medio de un gentío inmenso.

En la carrera se hallaban formados el batallon de cazadores de Santander y la guardia civil, cuya fuerza desfiló después por delante de la habitacion que el rey ocupaba en el palacio de la Audiencia.

Hoy debe salir la comitiva á las siete de la mañana, llegando á Valencia á las cuatro y media de la tarde.

Dice el «Diario Español»:

«El proceso de los comuneros no ha terminado; cada dia se descubren en ese asunto cosas antes ignoradas: lo mas digno de llamar la atencion es que, segun parece, casi todos los jefes de la *Commune* estaban en tratos con el gobierno de Versalles para entregar á sus compañeros.»

Por esto sin duda ha dicho el periódico internacionalista la *Emancipacion*, que los *héroes* de la *Commune* han mantenido *alta* la *bandera* «*emancipadora*.»

MAHON.

11 de setiembre de 1871.

El sábado del corriente acaeció un suceso en alto grado imponente y de tristes consecuencias.

Al romper la noche un cielo oscuro y encapotado y la repeticion instantánea y sucesiva en el espacio de un meteoro igneo, anunciaban de seguro una terrible tempestad.

A medida que adelantaba la noche crecia la oscuridad y se multiplicaba el relámpago, sin cuya luz era poco menos que imposible transitar por la calle.

Serian mas de las once cuando á esos accidentes se añadió una ligera lluvia, que fué aumentando, lo mismo el meteoro de fuego, precursor de espantosos truenos, que parecian mecerse sobre las cabezas y las casas de los vecinos alarmados por tan terrible tempestad.

De temer eran grandes catástrofes; pero afortunadamente sus efectos se limitaron á deterioros ocasionados en dos ó tres casas de esta poblacion, en una de las cuales cayó muerto uno de los concurrentes, separando á otro el talon del calzado que llevaba y quedando salvos é incólumnés los demás.

Deploramos la desgracia del jóven que ya no existe, la tierra le sea leve y tomamos un vivo interes en el sentimiento de sus deudos y amigos.

Los serenos anunciaron desde luego el suceso con sus pitos, habiendo acudido inmediatamente el Señor Subgobernador, que dió acto continuo las disposiciones que el caso requerian. Asimismo acudieron otras personas movidas sin duda del noble deseo de ausiliar á sus semejantes.

Continua la suscripcion para la fiesta de N. S. de Gracia.

	PESETAS
Suma anterior.	90'75
D. J. G.	1'00
	<hr/>
	91'75

Sigue abierta en esta Imprenta.

CULTO CATÓLICO.

CORTE DE MARIA. Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de los Desamparados en la iglesia de San Antonio.

Movimiento del Puerto.

Entrados el 9.

De Siracusa en 31 dias corb italiana Teresa Picasso de 534 tons., c. don Antonio Picasso. con 14 trips. y carbon.

De Cardiff en 36 dias corb. italiana Virginia de 554 toneladas, c. don Guiseppe Bartoloppe con 13 trips., 2 pas. y carbon.

De Barcelona en 4 dias pail. Galgo de 41 tons., p. Pedro Vanrell con 3 trips., 1 pas. y efectos.

De Cardiff en 38 dias berg. francés Va Doue de 201 tons., c. Mr. Bogú con 8 trips. y carbon.

Idem el 10.

De New Castle en 11 dias vapor ruso Duna de 454 tons., c. Mr. Aspegron con 17 trips. y carbon.

De Cienfuegos en 60 dias berg. 2.º Romano de 219 toneladas c. don José Carreras con 13 trips., caoba y cueros: De la Guaira en 63 dias berg. Portugalete de 167 tons., c. don Marcos Uria con 11 trips., cacao y algodón.

De Filandia en 53 dias berg. dinamarqués Thora de 171 tons., c. Mr. Mets con 8 trips. y tablones.

Despachados el 10.

Para Palma con café y algodón javeque 2.º Belisario de 109 tons., p. Pedro Alemany con 9 trips.

Para Barcelona con algodón y duelas corb. Isabel de 412 tons., c. don José Tomasino con 16 trips.

Idem el 11.

Para Barcelona con algodón berg. gol. Timoteo 2.º de 143 tons., c. don Ezequiel Pagés con 10 trips.

Para idem con usaderos corb. norruega Messel de 406 tons., c. don M. Peterson con 13 trip.

Para Argel con sillares y efectos pail. Menorquin de 79 tons., p. Jacinto Leon con 7 trips. y 36 pas.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL. — Sale á las 5 h. 38 m. — Pónese á las 6 h. 14 m. de la tarde.

LUNA. — Sale 4 h. 55 m. de la noche. — Pónese á las 6 h. 7 tarde.



S.º 37.

AVISO AL PÚBLICO.

En el sorteo de la rifa que se ha verificado hoy á beneficio de la Casa de Misericordia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
44	10	1293	10	2549	15	3687	15
108	25 ^E	1378	10	2556	10	3739	30
120	20 ^E	1412	10	2588	10	3798	15
186	15	1633	30	2611	10	3905	10
303	15	1776	15	2657	10	3974	10
324	20 ^E	1793	10	2682	50		
503	50	1851	20 ^E	2822	10	4206	100
530	500			2841	30		
647	10	2140	30				
741	10	2180	10	3379	30		
885	100	2214	15	3544	10		
		2219	15	3605	15		
1026	10	2289	20 ^E	3624	10		
1093	10	2305	15	3676	10		

En esta rifa se han distribuido 4280 cédulas.

Los interesados acudirán á recoger sus premios en la calle de Hannover núm. 12, de 10 á 12 de la mañana del martes y juéves próximos.

Hoy se abre otra rifa que se cerrará el lunes próximo 18 de setiembre, distribuida en cuarenta suertes á saber:

1 de 500 pesetas. 2 de á 100. 2 de á 50. 5 de á 30. 10 de á 15. 20 de á 10.

NOTA: Los billetes de la Rifa que se anuncia llevarán la siguiente marca

Mahon 11 de Setiembre de 1871.

El Srío. de la Comisión de Beneficencia del Ayuntamiento.

Benito Mercadal y Seguí.